

APARECE
TODOS LOS
LUNES.

SUSCRIPCION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.

EL MONITOR DE LA CAMPANA.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

PUNTOS DE SUSCRIPCION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPANA
E. DE LA CRUZ, NOVIEMBRE 25 DE 1872.

La agitacion electoral.

Las elecciones de Diputados para el Congreso Nacional y la elección del Presidente de la República empiezan ya a agitar los políticos.

Porqué esa anticipación?

Porqué esa conexión?

Esa anticipación es el resultado de la inhabilidad política del pueblo, producida por la ignorancia y la falta de municipalidades, de modo que dos o trescientos individuos, con un poco de actividad y algunos recursos, hacen tomar al rebaño electoral la dirección que quieren.

La cuestión es de empezar temprano; de establecer en los diferentes partidos, reclutadores de todas esas ignorancias que prometen dar su voto inconsciente el día de la elección. Lo hemos visto cuando las últimas elecciones de Diputados: los Señores Acosta y Costa eran tan populares y tan apreciados en la campaña el uno como el otro, pero los partidarios del primero empezaron temprano los trabajos electorales, y cuando los partidarios del segundo se pusieron en campaña encontraron todas las posiciones tomadas. «Nuestr@s paisanos no entienden de política pero son hombres de palabra».

Y no puede ser de otro modo cuando no se trata de opiniones, cuando los candidatos se presentan delante nues-

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

tras máquinas electorales sin programa de ninguna clase. Los clubs y asociaciones electorales recuerdan en sus circulares las principales cuestiones que se han de tratar durante el período legislativo: Capital de la Repùblica; defensa de las fronteras; límites de las Provincias etc. sin esperar siquiera su opinión sobre el particular: «La cosa se arregla, entre bastidores y entre compadres.

El hombre de principios, celoso de la libertad, que rechaza para sí con igual energía la presión de las cortes, de los círculos ó de las caídas se guarda de ejercer presión alguna sobre el voto de sus conciudadanos y el campo queda libre para los mauejos de los círculos y de los intrigantes cuya divisa es: el fin justifica los medios.

El defecto del régimen democrático es la movilidad del poder y la agitación que originan las elecciones periódicas para conseguir representantes genuinos de la voluntad popular; y entre nosotros, sin conseguir conceger la voluntad popular, se prolonga desmedidamente la agitación electoral. Bajo ese punto de vista recogemos todos los inconvenientes exagerados del régimen democrático, sin recoger su principal ventaja. Mal grave, aunque los apostóles del sistema, republicanos austeros ocupados en tejer coronas para sus amigos, nos aseguran que esa agitación es una prueba de la virilidad del pueblo.

De ahí, a mas de su inutilidad para el país, el sello peculiar de nuestras luchas políticas: no se combate por el fondo ó por el sentido, se intriga por fulano ó por sutano. La lucha entre la Montaña y la Gironda ha dejenerado en lucha entre Crudos y Cocidos: hemos caido en el infinitamente pequeño.

En presencia de esa agitación prematura e intempestiva la campaña debe abstenerse de tomar ningún compromiso; debe continuar la tarea cotidiana de sus útiles labores hasta que llegue la hora de ocuparse de las elecciones. Asumiendo esa actitud impedirá que se produzca esa agitación estéril y perjudicial para todos los intereses que se trata de

infelices, seguia millares de veces me lo habeis insinuado. ¡No es posible que yo me determine a dejarlos!»

Madama de La Tour, convivida con semejantes razones, le contestó sin dudárselas: «No croas, hija mía, sea otra mi intento que hacerle feliz, y casarte algún dia con Pablo, que no es hermano tuyo: considera ahora que tienes en tu mano su felicidad y la tuya.»

Con semejante confianza de una madre amorosa y compasiva, no tuvo dificultad Virginia en abrirlle la puerta en su corazón, declarándole sin disfraz ni rebazo, la inclinación; hasta entonces secreta de su alma, y viendo que su madre la aprobaba, y dirigía a un fin honesto con sus consejos, le ofreció nuevamente no apartarse jamás de su lado, y vivir en su compañía sin agitación en cuanto a lo presente, ni temor respecto de lo futuro.

Viendo madama de La Tour que su confianza había producido un efecto contrario al que ella se esperaba, aseguróle que no quería violentar su inclinación, sino que deliberara maduramente y á su salvo; pero le encargó que ocultase siempre su amor á Pablo, porque como él decía, «cuando el corazón de una doncella está cautivo, ya no le

Al oír esto Virginia le replicó: «Dios nos ha condenado á todos al trabajo, y vos: madre mía, me habéis enseñado á trabajar, y á bendecirle cada dia. Has-

ta aquí no vos ha abandonado, ni nos abandonará en adelante, pues su pro-

videncia vela particularmente sobre los

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

“CONCORDIA.”

Editor:

SALVADOR CRUZ.

—

crear la tactica de los círculos, y cuando haya llegado la hora de las elecciones, no teniendo compromisos con ninguna asociación, podrá entre todas las que se hayan formado escoger los candidatos que mejor respondan a sus intereses.

Curacion de la sarna,

(Conclusion)

Cada 2 ó 3 trascorraladas se vuelve a echarse la mestura de azufre, pero en menos cantidad que la primera vez, y segun se advierte lo que llevan en la lava; para esto es menester fijarse cada vez salgan las ovejas del corral escurridor.

El tiempo que permanecen las ovejas en el baño es el de 20 segundos (unas mas, otras menos) y creo suficiente, porque cuando di el primer baño á las majadas, estas tenian mucha sarna y han sanado y mucho mas ahora que están sin sarna y se bañan únicamente para preservarlas.

No he limpiado la bañadera esta vez como lo hice el baño primero, porque no solamente lo creo inútil, sino que se pierde mucha infusión. El baño no puede disminuir la propiedad curativa del tabaco. Soy de opinion de limpiar la bañadera una vez al año. Me he fijado en las últimas majadas que bañé y cuando estaba muy sucia el agua, que las ovejas, cuando recien salen del baño, tienen un color de barro y luego que se secan, dominá el del tabaco y se conserva por muchos dias, no illo-

por un principio cierto de la felicidad humana; que son preferibles los bienes de naturaleza á los de fortuna, y que no debemos ir á buscar lejos de nosotros, lo que tenemos dentro de nosotros mismos; y ésta máxima la extiendo yo á todas las cosas de este mundo, sin excepción ni diferencia.

Pero, ¿qué eficacia podian tener mis consejos contra las fundadas esperanzas de una fortuna tan brillante y afortunada? Consiguientemente madama de La Tour solo me consultó por puro cumplimiento, y ya ho fué mas dueña de deliberar por si, desde el instante que oyó el dictamen de los dos personajes que acabo de nombrarlos.

La misma Margarita, quien á pesar de las felicidades que esperaba para su hijo de la fortuna de Virginia, se había opuesto muy seriamente á su partida, dejó de insistir sobre ello. Pablo, ignorando el partido que sus madres tomaban, estaba admirado de las conversaciones secretas de madama de La Tour con su hija; y entregado á los impulsos de la tristeza, decía: «Algo se trama contra mi, cuando tanto se recata de que yo la oiga.»

Al punto que se extendió la voz por toda la isla de que la fortuna había vi-

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POB.

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

felicidad matua, llamo á parte á su hija de allá a pocos dias, y le hablo en estos términos:

«Hija mía, ya ves que nuestros criados son ancianos; que Pablo es muy joven, que su madre va siendo vieja, y que yo estoy muy achacosa de males, ¿que sería de ti entre estas breñas; si yo llegase á morir? Podriais resistir sola, y sin ninguna otra persona que te ayudase, viviendo precisada á trabajar continuamente la tierra, como una mujer mercenaria, para ganar el sustento diario? ¡Ah! ésta reflexion, Virginia mia me traspasa las entrañas de dolor!»

Al oír esto Virginia le replicó: «Dios nos ha condenado á todos al trabajo, y vos: madre mía, me habéis enseñado á trabajar, y á bendecirle cada dia. Has-

ta aquí no vos ha abandonado, ni nos abandonará en adelante, pues su pro-

videncia vela particularmente sobre los

quedá al amante otro sacrificio que exige de ella.»

A este tiempo dejó entrar por la puerta el confesor de madama de La Tour, enviado por el gobernador para acabar de persuadirla, y hacerle fuerza con sus razones, las cuales se redujeron á que era forzoso someterse á las órdenes de la Provincia, que tenía dispuesto hacer feliz a Virginia por aquél camino: y qué supuesto que madama de La Tour no podía emprender el viaje por el mal estado de su salud, debía hacerlo sin mas dilación su hija Virginia, á fin de complacer á su tia, y mejorar al mismo tiempo su propia suerte.

Habiendo oido semejantes razones la obediente Virginia, bajó los ojos, y con voz desmayada y trémula respondió al confesor: «Si asi lo dispone el cielo, á mada me opongo: hágase la voluntad del Señor, añadio, exhalando un profundo suspiro.»

En aquel estadio, me envió a decir madama de La Tour con Domingo, le hiciese el favor de pasar á su cabana, pues tenía que consultarme acerca del viaje de Virginia. En efecto, habiendo tratado los dos el asunto, fui de opinion que no emprendiera semejante viaje. Porque habeis de saber que yo tengo